

Cómo enseñar a través de los mitos. La Didáctica de la Lengua y la Literatura en una fábula alegórica

How to teach through myths. The teaching of language and literature in a allegorical fable

Amando LÓPEZ VALERO

Universidad de Murcia
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
amandolo@um.es

Eduardo ENCABO FERNÁNDEZ

Universidad de Murcia
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
edencabo@um.es

Carmelo MORENO MUÑOZ

Universidad de Murcia
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
camoreno@um.es

Isabel JEREZ MARTÍNEZ

Universidad de Murcia
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
isajerez@um.es

RESUMEN

La intención de este artículo es intentar dar una visión acerca de la enseñanza a través de los mitos. Incluyendo los mismos como recurso en el área de Didáctica de la Lengua y Literatura pretendemos ofrecer una alternativa para una mejor formación de las personas. Desde nuestro punto de vista, los mitos todavía están presentes en la sociedad y es posible enseñar muchos aspectos de la vida mediante los mismos.

Intentaremos dar una visión de los mitos en nuestros tiempos, efectuando el análisis de sus manifestaciones a través de las artes, su relación con los estereotipos, y por encima de todo, aportando sugerencias didácticas que ayuden al profesorado a mejorar la enseñanza. Todo ello, será desarrollado desde el enfoque crítico de la educación y considerando la comunicación como el punto de partida de toda actividad humana; en la misma se incluirán los mitos como instrumento de transmisión de ideas, sentimientos y explicación de la realidad.

PALABRAS CLAVE

Mitos.
Educación.
Didáctica de la Lengua y la Literatura.
Propuestas didácticas.

ABSTRACT

The aim of this article is to try to give a view about teaching using myths. Including some as a tool in the area of the Teaching of Language and Literature, we intend to offer an alternative to make a better education. From our point of view, myths are still present in our society, and it is possible to teach some aspects of life through them.

We will try to give a view using myths in modern times, making the analysis of their manifestations in arts, their relationship with stereotypes, and above all, searching for suggestions which help teachers to improve education. All this will be developed from the critical paradigm of education and considering communication as the starting point of all human activity. We will examine myths as a transmission tool of ideas, feelings and explanations of reality.

KEY WORDS

Myths.
Education.
Teaching of
Language and
Literature.
Suggestions.

RÉSUMÉ

L'intention de cet article est de donner une vision sur l'enseignement à travers les mythes. En incluant ceux-ci en tant que ressource pour la Didactique de la Langue et de la Littérature, nous prétendons offrir une alternative pour une meilleure formation des personnes. De notre point de vue, les mythes sont encore présents dans la société et il est possible de montrer beaucoup d'aspects de la vie par leur biais.

Nous essaierons de donner une vision des mythes à notre époque, en faisant l'analyse de leurs manifestations à travers les arts, leur relation avec les stéréotypes, et surtout en fournissant des propositions didactiques qui aideront les professeurs à améliorer leur enseignement. Tout cela sera développé du point de vue de la méthode critique de l'éducation et en considérant la communication comme le point de départ de toute l'activité humaine, en y incluant les mythes comme instrument de transmission de la réalité.

MOTS-CLES

Mythes.
Éducation.
Didactique de
la Langue et de
la Littérature.
Propositions
didactiques.

SUMARIO 1. Fundamentación. 2. Modelo de transferencia. 3. Tipologías textuales. 4. Aplicaciones. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Érase una vez...

1. Introducción

Es nuestra intención en este texto recuperar la trascendencia del tratamiento didáctico de los mitos con el fin de contribuir de manera notable a la formación integral de las personas. Siendo partícipes del momento álgido de la racionalidad en el funcionamiento de las sociedades, pensamos que para un necesario equilibrio del pensamiento humano y la toma de conciencia de la trascendencia de su existencia, es preciso que las personas se pongan en contacto con aquellos aspectos que no tienen una explicación lógica sino que van más allá de los sentidos, y que de una manera no conocida, proporcionan una sensación de seguridad a una comunidad. Pese a que la dinámica social apoya sus constantes vitales en cuestiones racionales, es inevitable comprobar que el mito sigue presente en la misma; está claro que ya no posee el protagonismo que otrora tuvo, pero en muchas ocasiones sirve como útil recurso para poder explicar situaciones o por qué no decirlo, puede contribuir al goce de las per-

sonas que sean partícipes de momentos literarios. Indicamos esta situación ya que ante todo el mito es una narración, por tanto tenemos que insertarla dentro del marco referente en que se convierte la Literatura.

Desde nuestra óptica, hemos de indicar que no creemos que la Literatura pueda ser sometida a los avatares de la racionalidad y por ello creemos en su carácter libre y creador. Por esa razón, a la hora de plantear estrategias de uso en las aulas, ineludiblemente tenemos que buscar recursos que supongan una significativa aportación para el aprendizaje del alumnado; en dicha constante indagación podemos hallar los mitos como recurso didáctico, y el trabajo con los mismos nos parece sumamente adecuado para la formación de las personas. Es preciso pensar que los mitos al ser Literatura, van a relanzar el hecho de la importancia de la misma en la vida de las personas. Leer es muy importante tanto en el tipo de educación formal, no formal e informal, y tenemos que tomar conciencia de esa trascendencia (Sumara, 2002); vivir en los tiempos actuales, donde los adelantos tecnológicos imperan es complicado, y lo es porque no existen demasiadas satisfacciones de tipo personal, afectivas e intelectuales, pero como salvedad podemos hallar la lectura, leer conjuntamente con la acción que supone escribir da una nueva perspectiva a la existencia humana y hace que las personas se adentren en otra dimensión más allá de las rutinas de la cotidianidad (Wilson, 2002).

Desde nuestra área de conocimiento, Didáctica de la Lengua y la Literatura propugnamos un desarrollo de la misma a través de una perspectiva comunicativa y haciendo uso de todos los recursos potenciales que nos ofrece nuestra realidad más cercana y lejana (López y Encabo, 2000; López y Encabo, 2002). Proponemos pues en este artículo el trabajo desde el enfoque comunicativo y funcional mediante la utilización de los mitos. En otras ocasiones (López y Encabo, 2001a) ya hemos abordado ese uso y el planteamiento de tareas a través del hecho mitológico, partiendo de aquel precedente, construimos nuestra aportación.

2. La fantasía narrativa para estimular la creatividad

Como hemos indicado leer para ser puede llegar a convertirse en uno de los objetivos más importantes que podamos desarrollar desde el área de conocimiento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. A través de la lectura podemos contrastar nuestro conocimiento de la realidad y ampliar horizontes accediendo a saberes que tal vez no podamos vivenciar de forma directa pero sí de forma imaginaria. Esa composición personal que realizamos incluye un complejo proceso de unión de ideas y ante todo requiere del uso de la creatividad y de la imaginación. Ambas deberían estar presentes en los años de escolaridad además de en las situaciones de la vida cotidiana, ya que ayudarían a mejorar bastantes situaciones anómalas y sobre todo, de conflicto. Con esto no queremos indicar que todo deba ser imaginación, ya que careceríamos de realidad y esto podría ser nocivo para el devenir de los componentes de una sociedad o de una comunidad. Ahora bien, tenemos que reflexionar acerca de las estructuras educativas y sociales con las cuales convivimos en la actualidad, si efectuamos tal proceso, podremos comprobar que la racionalidad es el factor dominante en el funcionamiento de los

sistemas sociales; por ello estimamos que existe una cierta carencia imaginativa en las aulas y en la vida, así que necesitamos de recursos que puedan reactivar la capacidad creativa de las personas, construir entornos de conocimiento que incluyan aspectos imaginativos (Egan, 1994).

En las mencionadas pesquisas nos hemos topado con los mitos, sin duda que una de las representaciones más irracionales que podamos concebir, ya que en muchas ocasiones tenemos que tener en cuenta que en la explicación que podamos otorgar a los mismos, habrá que hacer uso de algo más que los cinco sentidos, ya que el mito suele ir más allá de los mismos: incluye elementos no tangibles, que necesitan de la imaginación y de las creencias de cada persona para que la narración mitológica pueda alcanzar un pleno significado. Por tanto, podemos significar que el mito nos ofrece un excelente pretexto para poder trabajar la creatividad y la imaginación, y lo hace encuadrándose dentro del ámbito de la Literatura, bien escrita o bien referida a la tradición oral. El uso de la Literatura en estos tiempos en los cuales los hábitos lectores llegan a ser algo deficitarios, es algo fundamental; el hecho es que pretendemos encontrar elementos que animen a las personas a leer, componentes que puedan atraer a la persona a acercarse al libro, y estamos convencidos de que la fantasía que se incluye en las narraciones mitológicas pueda ayudar a mejorar el hábito lector del alumnado en particular y de todas las personas en general.

La fantasía ubicada en la narración no cabe duda de que nos va a remitir a tener que imaginar y sobre todo, como hemos mencionado, nos va a llevar al contacto directo con la Literatura, pero tenemos que tener en cuenta que lo interesante, como personas dedicadas a la docencia y ante todo a que el alumnado aprenda, es que los textos literarios que sean usados tengan un carácter axiológico; intentamos que las personas se aproximen a una formación integral y para ello requerimos de un tratamiento de los valores que resaltan la naturaleza del ser humano (López, Encabo y Moreno, 2002). Como veremos más adelante, el hecho de que los mitos estén estrechamente relacionados con los estereotipos, facilita esta labor por nosotros pretendida.

Como herramienta decisiva para poder acceder a la imaginación, a la creatividad, y ante todo para poder entender las narraciones de carácter mitológico, tenemos que recurrir a la metáfora. Este elemento retórico, que tiene su fundamento en la comparación o también en la analogía es habitualmente usado en nuestra vida cotidiana, y si nos detenemos a analizar los mencionados relatos, apreciaremos que la metáfora es un recurso constante utilizado en los mismos. Realmente, podríamos indicar que este tipo de textos son simbólicos y por ello requieren del uso de la imaginación y sobre todo de la creatividad para todas las posibles interpretaciones que puedan poseer, porque la polisemia es una de las constantes que ofrece este tipo de narraciones, quiere esto decir que este tipo de textos da lugar a diversas interpretaciones dependiendo de las experiencias de las personas y ante todo de su bagaje cultural. En este sentido, está claro que la metáfora tendrá un sentido dentro de un contexto determinado y adecuado (Stern, 2000), ya que no podemos generalizar la interpretación de

las metáforas. Veamos a continuación, cómo los mitos se mantienen vigentes en el siglo XXI, en nuestra vida cotidiana.

3. Vigencia de los mitos en el siglo XXI

No hay duda, la tradición mítica todavía pervive en nuestros tiempos, aunque las personas en el siglo XXI no nos regimos por aquellas historias de tipo fantástico que antaño eran fuente de seguridad para el ser humano, sí que tenemos que convenir que muchas manifestaciones míticas están presentes en el inconsciente colectivo y muchas de las denominaciones con las cuales convivimos tienen que ver con nombres o historias míticas, ¿quién no ha oído hablar de Narciso, de Venus, de Apolo...? Todas esas denominaciones se siguen usando cotidianamente, aunque puedan haber visto reducido su significado completo a aplicaciones y contextos puntuales. Pese a que la racionalidad es la constante de los tiempos actuales, la misma es producto de una evolución en cuya raíz podríamos situar las explicaciones míticas. Tenemos que indicar que la desvelación prerracional en que se convierte el mito ha llegado a ser un punto de apoyo muy importante para la evolución de la humanidad. El mito es una realidad cultural extremadamente compleja y la primera manifestación de una cosa que es significativa y válida (Eliade, 1973). A través de él se trata de intentar conferir una significación a la vida humana dentro de los parámetros de realidad, verdad y significación. Mediante los mitos, el ser humano se eleva más allá de su cautiverio en lo ordinario, adquiere poderosas visiones del futuro y se hace consciente de ellas. El mito, en definitiva, es dar un significado y un sentido a la vida. Nos dice May (1998) que sin el mito somos como una raza de disminuidos mentales, incapaces de ir más allá de la palabra y de escuchar a la persona que habla.

Podemos encontrar multitud de aproximaciones a las manifestaciones míticas (Noël, 1991; Cardona, 1996a y 1996b; López, 1998; Padilla, 1999; Caudet, 2000; Murria 2000; Spence 2000), y en las mismas vamos a hallar explicaciones varias a personajes que con sus acciones explican comportamientos que son comunes a la humanidad. Y es que el mito es una constante entre todos los seres humanos de todos los tiempos, es la narración de hechos que ocurrieron antes de la historia escrita, junto con una idea de lo que está por venir; es el hilo que une el pasado, el presente y el futuro. Podemos indicar que es la base de la identidad de comunidades, tribus y naciones, en definitiva, debemos decir que es un patrón de creencias que dan sentido a la vida y permite a las personas y a las sociedades adaptarse con dignidad y valor a sus respectivos ambientes (Bierlein, 2001). En esta exposición de ideas encontramos la argumentación del epígrafe que encabeza este apartado del texto, yendo más allá de lo superficial, encontramos en la estructura profunda de nuestra sociedad y vida, la presencia de los mitos como instrumento que trata de explicar los misterios del mundo, para proporcionarnos mayor bienestar al eliminar muchas de las incertidumbres que nos trascienden.

Precisamente, una de las grandes bases de la generación de historias míticas viene dada por la oposición cultura-naturaleza; en la misma el ser humano encuentra gran parte de las dificultades de su existencia al no poder explicar de forma racional lo que ocurre en el medio na-

tural, ya que este último le es dado y no tiene excesivo control sobre el mismo. Así, el universo pasa a tener como componentes a los dioses y a los seres humanos, siendo las divinidades las que hacen que las circunstancias del mundo se desarrollen de una manera determinada, y en muchas ocasiones siendo jueces de lo que ocurre a las personas en su ciclo vital (Vernant, 2000). Estas situaciones explicativas con el paso del tiempo han sido superadas, pero hemos de pensar que los elementos fantásticos del mito provocan que sea más atractivo que la objetividad, pese a que ésta nos confiera exactitud y mayor seguridad a la hora de explicar lo que ocurre en nuestro entorno más lejano y cercano. A continuación ponemos en relación los mitos y los estereotipos que se hallan presentes en nuestro quehacer cotidiano.

4. Los mitos y su relación con los estereotipos

El lenguaje y los mensajes desplegados en el acto comunicativo constituyen una actividad humana compleja que asegura dos funciones básicas: la de la comunicación y la de representación, mediante las cuales, a su vez, cabe regular la conducta propia y ajena. La capacidad de habla y la necesidad de transmitir experiencias así como el hecho de identificar y delimitar nuestro entorno ha sido en la evolución del ser humano una constante. En un estudio diacrónico o antropológico podemos constatar esa necesidad de mantener vías de conocimiento que reporten el sentido y organización que rigen el modo de vida establecido en cada momento histórico. Desde la época clásica retomamos aquí los mitos como bagaje cultural y recurso delimitador de la existencia ante lo desconocido, o mejor dicho, ante la falta de conocimiento. Trataremos de establecer una relación entre los mitos subyacentes de la época clásica que condicionaron y delimitaron el pensamiento de una sociedad como la griega y, determinados valores de aquella época que aún perviven en la nuestra, pudiéndose equiparar a la identificación de nuevos «mitos» en pleno siglo XXI y establecer un paralelismo de significado entre ellos.

Tratamos a continuación de acotar lo que entendemos bajo la denominación de «estereotipo» y la función que desempeña en la escuela y en la sociedad. Si nos detenemos a analizar las principales implicaciones del concepto de estereotipo sabemos que es una opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad (Yzerbyt y Schadron, 1996). El estereotipo es subjetivo y dirige las expectativas de los miembros de un grupo social, determinando sus opiniones. El origen del estereotipo es emocional y tiene su base en una determinada utilización del lenguaje, se transmite de generación en generación ya que evoluciona más despacio que la sociedad. Los estereotipos definen una actitud de rechazo o aceptación que empuja a la persona a actuar de esa forma en la mayoría de los casos negativa dada la carencia o escasa presencia de una reflexión crítica y autónoma de pensamiento. Sin embargo sólo a través de un profundo conocimiento por parte de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto irá aportando soluciones positivas que nos conduzcan a un entramado social más justo donde se desarrollarían de manera íntegra las personas que allí se encuentran, cambiando hacia una coexistencia de los valores positivos tradicionalmente

asignados a la humanidad evitando la lacra que suponen actitudes violentas, racistas, sexistas, etc. La transmisión de mitos —estereotipos— es una práctica usual a lo largo de las civilizaciones, a ellas les ha venido dado un lenguaje y por ende un modo de entender, organizar y explicar la realidad. De esta manera podríamos asociar comportamientos estereotípicos a personajes clásicos. Así, valores que tienen que ver con el poder o la autoridad se podrían unir a *Zeus*, mientras, el logro sería susceptible de ser hallado en un personaje como es *Perseo*. Por otra parte para referirnos al hedonismo, una de las constantes que apreciamos en nuestra sociedad, podemos nombrar a *Narciso*, la seguridad y la sabiduría serán aportadas por *Atenea*, y el amor por las artes por medio de *Apolo*. La atribución de la comunicación corresponderá a *Hermes*, la belleza a *Venus*, la fuerza a *Hércules*, la benevolencia a *Antígona*, la idea familiar a *Hera* y la autodirección tanto a *Sísifo* como a *Prometeo*.

Como podemos apreciar, todas las características apuntadas son constantes que se incluyen en el folklore de la sociedad y no sólo en él sino en el funcionamiento de la misma (Metelinski, 2001). Cada personaje mitológico estaba asociado a una forma de explicar el mundo y representaba un comportamiento convirtiéndose este último en algo estereotípico, que era susceptible de ser imitado por el resto de habitantes de una zona geográfica. A través del mito podemos dar un significado a las etapas de la vida (Green y Sharman-Burke, 2000) y lo que es más importante podemos configurar de una manera más accesible y sencilla la visión y explicación de la realidad más cercana y lejana que nos rodea.

5. Manifestación de los mitos a través de las distintas artes

Lenguaje y mitos conforman líneas paralelas en el desarrollo cultural e integral de las personas. Desde los albores de la existencia humana han sido utilizados para dar un sentido a la vida, para buscar fundamentos, metas, realidades morales e históricas del ser humano. Su contribución en la evolución es innegable y su comprensión, esencial para el entendimiento pleno del entorno y de uno mismo. Trabajar vivazmente los mitos supone la aprehensión de los mismos, suceso que escapa a la mera transmisión oral trabajada tradicionalmente en educación. Haremos de ellos un pretexto para la creación artística y buscaremos estrategias didácticas que hagan atractivo el trabajo con ellos a niños y niñas, adolescentes y jóvenes. Mediante el conocimiento vivencial y relacional de los mismos buscaremos el enriquecimiento, la amplitud de miras y el entusiasmo —tan carente en las aulas hoy en día— del alumnado. Para ello usaremos la música, el cine, la pintura, la Literatura y la astronomía.

El estímulo sonoro en obras como *Edipus rex* de Stravinski o la ópera de Glück *Orfeo y Eurídice* nos sirven en nuestro propósito de hacer llegar el saber que encierra todo mito fomentando el cultivo de la sensibilidad, ingrediente ineludible en la gran receta de la formación para la vida. La percepción musical pretende desarrollar en el alumnado la capacidad de «escucha activa». Pero la audición músico-mitológica no trabajará solamente la percepción, sino también la representación, la identificación y la expresión. Será por tanto una actividad motivadora centrada en la canción, la dramatización y el movimiento. Mediante este método

activo trabajado por Dalcroze, Orff y Kodaly se pretenden crear lazos afectivos y de cooperación para lograr la integración del alumnado en el grupo. El trabajo con el canto es un medio excelente para el desarrollo de la capacidad lingüística en su doble vertiente: comprensiva y expresiva. Así mismo cabría destacar los beneficios en la evolución fisiológica y motriz que la actividad rítmica vivida a través de los estímulos sonoros provoca en los y las jóvenes.

Los textos literarios en sus distintas vertientes, teatrales, poéticas y narrativas clásicas o contemporáneas servirán de apoyo verbal a las imágenes pictórico-escultóricas y viceversa, relacionadas ambas, Literatura y soporte visual, con el punto nodal de nuestro trabajo: los mitos. Aprender a leer un cuadro y a ver un escrito ayuda al conocimiento global que pretendemos, así como a configurar una estructura sólida de los distintos periodos culturales y sus diferencias, pues trabajar *Edipo Rey* de Sófocles y el ánfora del siglo V que representa el niño Edipo (París) no es igual que hacerlo con *Fin de Carrera* de T. S. Elliot y el cuadro de Gustave Moreau *La esfinge derrotada*. Los motivos utilizados, la concepción del mundo y de un mismo hecho mítico y los recursos expresivos difieren cuando hay tantos siglos entre ambos. Es en esta distancia y diferencia donde está el aprendizaje, en saber apreciarla leída o pintada. La dramatización será otro pilar en la construcción de nuestro edificio del saber activo pues la expresión y la creatividad son los resultantes de la misma. El conocimiento del espacio, de las formas, del ritmo, del esquema corporal propio y ajeno así como el juego dramático con los personajes mitológicos trabajados ya intelectualmente, ayudarán a la total aprehensión de los conceptos, historias y valores morales que los mitos contienen. La importancia del cuerpo como lenguaje comunicativo, como relacional e instrumento sensible es una forma de conocimiento, una vía de exploración de la percepción. Se trabajará en la fase dramatizada de los mitos no sólo la historia o teoría mitológica (con la riqueza argumental que ya de por sí nos daría) sino que implícitamente se recalca la confianza en el alumnado creativo. Es una afirmación para niños y niñas, adolescentes y jóvenes de su imaginación y de su potencialidad. Mediante estímulos, trataremos de proceder al análisis de las situaciones que los mitos proporcionan, de las emociones subyacentes y procuraremos focalizar nuestro interés en la formación de observadores críticos, rasgo tan útil para la vida y la formación de personas con criterio y personalidad. La experiencia de crecer en un grupo es el fundamento último del proceso dramático, del proceso vital del ser humano de todos los tiempos.

Otro modo de representación es el cine, medio al que están mucho más habituados los y las jóvenes de hoy. La proyección de películas o fragmentos de *Orfeo* (Cocteau 1949) o *Parking* (S. Deny 1985) en donde se muestra un mismo corpus mítico en distintos contextos puede originar debates interesantes y formativos para el alumnado, poco diestro a la hora de expresarse verbalmente y fomentando por tanto la oralidad, el respeto por el otro y el pensamiento crítico. Si el trabajo se realiza con niños y niñas, la proyección de la película *Hércules* que aúna colorido, movimiento de los personajes dibujados, música y canciones sería una excelente propuesta de trabajo didáctico pues resulta atractivo para los más pequeños a la vez que formativo. Si el cine resulta un material cotidiano para el alumnado y por ello es positivo, el

trabajo con mapas celestes como introducción de un universo desconocido y lejano puede ser de igual modo atrayente, un inicio hacia el mundo de la astronomía gracias a su relación con los mitos dibujados en el cielo estrellado.

La educación es a la sociedad lo que el tronco al árbol, fundamento. Asimismo, los mitos como bien social desde tiempos remotos deben ser tratados en educación de manera activa, creativa, con el fin último de la formación integral de las personas.

6. El mito como herramienta didáctica

Considerar los mitos como herramienta didáctica es un hecho que entronca directamente con la intención constante de tratar de innovar el día a día de la enseñanza. Con la finalidad de realizar un contraste con lo objetivo y de reflexionar con respecto a aprendizajes morales podemos usar las narraciones míticas. Parafraseando a Tejero (1997), en el principio fueron los rayos y los truenos, las luces y las tinieblas, el agua y el fuego; posteriormente, apareció la onomatopeya y luego... el mito como la personificación de lo natural para alivio de los primeros temores. El mito pues, no es una explicación que satisfaga un interés científico sino de resurrección narrativa de una necesidad primitiva, contada para satisfacer profundas necesidades religiosas y ansias morales. En los mitos hallamos la base de las alegorías y emblemas ingeniosos, además de un vehículo para la moralización. Es sin duda la creación de nuevo lenguaje figurativo y un tipo distinto de Literatura (Moormann y Uitterhoeve, 1997). Por ello, adjetivamos el mito como un recurso o herramienta didáctica ya que por su ambigua naturaleza no podría considerarse contenido. Somos conscientes que en materias referidas a cultura clásica ya se incluye el estudio de las figuras míticas pero es nuestro deseo que puedan ser insertadas de una forma transversal en la formación integral de la persona.

Como bien hemos expresado anteriormente, el alumnado está en contacto constante con denominaciones míticas. Así, es frecuente observar cómo existen marcas deportivas de usual manejo que aluden a la diosa de la victoria *Nike* o bien elementos comestibles que tienen su referente en *Marte*, dios de la guerra (*mars*). Está claro que podemos aprovechar esa proximidad que esos y otros elementos poseen con las personas y hacer de ese modo, más atractivo el acceso a los aprendizajes. Buscamos ante todo encontrar otra manifestación de la Literatura, menos formal y más llamativa para el alumnado. Podrá comprender de una mejor manera acontecimientos y figuras que son usadas en la actualidad y que tienen su precedente en las narraciones mitológicas. Así, el tendón de Aquiles usado para referirnos a una parte de nuestro cuerpo tiene su referente en la historia que le aconteció a este héroe. La famosa trilogía literaria de Tolkien, *El señor de los anillos*, halla en *Sigfrido* una referencia importante; *Romeo y Julieta* se relacionan con la historia de *Píramo y Tisbe* y así podríamos continuar indefinidamente. Se trata de buscar las raíces humanas, las primeras explicaciones que posteriormente han originado las concepciones actuales. Deben ser conocidos por las personas, para así tener un mejor bagaje cultural y una más amplia visión de la realidad, y ante todo, para tener más recursos a la hora de afrontar los conocimientos.

El hecho de hacer uso de los mitos como recurso educativo no supone una alteración para la dinámica de funcionamiento del aula, todo lo contrario, pretende ser una mejora, una expansión de posibilidades para que el alumnado pueda desarrollar sus capacidades. Como bien hemos indicado se busca un pretexto para trabajar contenidos, y éste lo encontramos en la atracción que las personas puedan sentir por las narraciones fantásticas que se proponen en los mitos. A partir de ahí, es el profesorado el que tiene que enlazar esos contenidos universales pero pretéritos con la actualidad que atañe al alumnado. Por consiguiente, podemos considerar las narraciones mitológicas y los mitos en sí mismos como herramientas didácticas que deben ayudar a la mejora de la enseñanza y al bienestar personal de alumnado y profesorado participantes en las tareas concernientes al mundo educativo.

7. Estrategias didácticas para el trabajo con los mitos

En esta sección, trataremos de proponer algunas estrategias posibles para llevar a buen fin dentro de las aulas. Es nuestro deseo que las mismas cumplan el proceso de transición desde el mundo escolar al social, de manera que exista un vínculo de unión entre ambas y que las acciones del alumnado en la clase se correspondan con lo que vivencia fuera de ella (Beaufort, 1999). Como venimos indicando a lo largo del texto, queremos que los mitos sean llevados al aula y dentro de la misma sirvan como fuente de conocimiento para que las personas puedan llevar a cabo una adecuada formación integral, que estará basada en el aprendizaje de los valores en los cuales se instauran las estructuras de la humanidad, para ello las estrategias diseñadas tendrán que estar orientadas a la enseñanza axiológica (Obiols, 1998; Quintana, 1998).

Así pues, las estrategias que son mostradas en este texto tienen un diseño basado en los talleres literarios, éstos tienen la intención referida a que el alumnado pueda trabajar la Literatura de un modo lúdico, eliminando aquellos formalismos que en muchas ocasiones impiden que las personas disfruten con este arte (Delmiro, 2002). El diseño que hemos efectuado para confeccionar las cinco estrategias que en este apartado se muestran es la continuación de trabajos previos (López, Encabo, Moreno y Jerez, 2002) en los cuales planteábamos tareas similares pero con distintas narraciones o personajes míticos.

7.1. Estrategia número 1: La mitología comparada

Objetivos:

Conocer que no sólo existe la tradición grecorromana con respecto a la mitología.

Iniciar al alumnado en tareas de investigación.

Establecer puntos en común entre personajes de distintas culturas.

Actividades:

Realizar un mapa geográfico donde se incluyan las mitologías: *Sintoista (Japón)*, *Hindú*, *Australiana*, *Mesopotámica*, *Egipcia*, *Africana oriental*, *Grecorromana*, *Celta* y *Vikinga*.

Comparar cuál es la más importante de las divinidades en cada una de las reseñadas culturas.

Elaborar un cuadro donde se incluyan los nombres más representativos de cada cultura mítica.

Ser capaces de narrar alguna de las historias que ocurren en alguna de las mencionadas tradiciones mitológicas.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.2. Estrategia número 2: Los dioses del Olimpo

Objetivos:

Aproximarse a la mitología grecorromana.

Conocer cuáles fueron los considerados dioses del Olimpo.

Atribuir una función determinada a cada uno de los dioses.

Actividades:

Elaborar un cuadro que incluya a los dioses del Olimpo.

Dibujar la representación figurada que puedan tener de cada una de las divinidades.

Realizar un esquema de correspondencias entre las funciones que desempeña cada uno de los dioses.

Buscar en la actualidad por qué o por quién han sido sustituidos los dioses en cuestión.

Cambiar de género a los dioses y diosas para comprobar si la opinión del grupo es si pueden o no pueden realizar las funciones anteriormente halladas.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.3. Estrategia número 3: El mito de Prometeo

Objetivos:

Conocer la figura mítica de Prometeo.

Saber qué acciones realizó Prometeo.

Buscar el mito de Prometeo en la sociedad actual.

Actividades:

Lectura de la historia relacionada con el mito de Prometeo.

Dar una interpretación propia de lo que acontece en la historia.

Organizar un debate en torno a si lo que hizo Prometeo es correcto o no.

Buscar casos en la historia o en la sociedad actual que se puedan relacionar con la historia de Prometeo.

Investigar acerca de manifestaciones artísticas (música, pintura, Literatura...) que estén basadas en el mito de Prometeo.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.4. Estrategia número 4: El mito de Tántalo

Objetivos:

Conocer la figura mítica de Tántalo.

Saber cuál es la historia de este personaje.

Buscar el mito de Tántalo en la sociedad actual.

Actividades:

Lectura de la historia relacionada con el mito de Tántalo.

Dar una interpretación propia de lo que acontece en la historia.

Distinguir en la historia los aspectos simbólicos de los reales.

Organizar un debate en torno al dicho popular «Querer y no poder» y su relación con el mito.

Describir situaciones que hayan sucedido al alumnado que estén vinculadas a este mito.

Realizar una representación teatral del mito clásico y hacer una adaptación con características del Siglo XXI.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.5. Estrategia número 5: El mito de Edipo

Objetivos:

Comprender el significado que posee el mito.

Desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de comprensión de los acontecimientos de la vida..

Aproximarse a obras literarias, pinturas, obras musicales, usos lingüísticos y filmicos.

Actividades:

Lectura de fragmentos de *Edipo Rey* de Sófocles y compararlos estéticamente con la obra de T.S. Elliot *Fin de Carrera*.

Intercambio de impresiones acerca de las lecturas.

Elección de fragmentos de la obra clásica de Sófocles para su representación. Para la misma se pueden plantear los siguientes ejercicios:

Trabajar las distintas voces de los personajes, buscar «colores» diversos a los mismos configurando una «partitura vocal»

Memorizar una o varias frases del personaje trabajado y buscar posiciones y acciones físicas al mismo basadas en la intención.

Construcción de «partituras corporales» que expresen sin palabras la línea de acción del personaje.

Adaptación textual de un fragmento de la obra mitológica (reescritura) cambiando el contexto histórico-social.

Extracción de temática con la finalidad de crear un motivo de debate.

Búsqueda de usos lingüístico y significado relacionados con el mito trabajado, en este caso podríamos observar la asimilación de Freud y sus tratamientos del «complejo de Edipo»

Lectura del cuadro *La esfinge derrotada* de Gustave Moreau incidiendo en sus peculiaridades visuales y evocadoras.

Audición de *Edipus rex* de Stravinski creando pequeñas coreografías grupales. También podríamos plantear la escritura libre de las sensaciones e ideas que la música nos evoque así como la creación de letras breves relacionadas con el mito y que nos permitan entornarlas con posterioridad.

Reflexión tras el visionado del film *Edipo Rey* de Pasolini

Exposición de las conclusiones y aportaciones del trabajo con el mito de Edipo.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.6. Estrategia número 6: Orfeo y Euridice**Objetivos:**

Comprender el significado que posee el mito.

Desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de comprensión de los acontecimientos de la vida..

Aproximarse a obras literarias, pinturas, obras musicales, usos lingüísticos y filmicos.

Actividades:

Búsqueda y lectura comprensiva de *Las Metamorfosis* de Ovidio X-XI y comparación estilística con los *Sonetos a Orfeo* de Rilke.

Extrapolación de la temática del mito para su adaptación escrita cambiando el contexto histórico o el género de los personajes. Posterior puesta en común oral y debate de los resultados.

Lectura de la pintura *Orfeo y Eurídice* de Gustave Moreau. Búsqueda en internet de datos y otros cuadros del autor relacionados con otros relatos mitológicos. Exposición por grupos de los datos obtenidos.

Trabajo dramatizado utilizando la ópera de Glück *Orfeo y Eurídice*. El trabajo dramatizado consistirá en la expresión corporal de lo narrado por la ópera y el cuento.

Visionado de la película *Parking* (1985), versión contemporánea del mito que lo lleva a la sociedad actual y reflexiona acerca de si pueden ser verosímiles tales situaciones.

Posible creación de láminas dibujadas que ilustren la acción y hechos del mito poniendo especial interés en la coherencia entre sucesos y contextos espaciales con los colores utilizados.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.7. Estrategia número 7: El mito de Ícaro

Objetivos:

Comprender el significado que posee el mito.

Desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de comprensión de los acontecimientos de la vida..

Aproximarse a obras literarias, pinturas, obras musicales, usos lingüísticos y fílmicos.

Actividades:

Búsqueda en internet del uso lingüístico de lo que Las Naciones Unidas llamó «operación Ícaro» y reflexión en torno a la misma y su relación con la historia mítica.

Extracción de poemas relacionados con el mito, Petrarca y Garcilaso. Tras la selección de versos crear un dibujo con los mismos. Éste podría caracterizar al personaje y en el caso de Ícaro podríamos dibujar con él un poema al sol.

Escritura de direcciones y teléfonos para trabajar la entonación y la expresividad oral. El alumnado leerá las direcciones pero con la intención de narrar la historia de Ícaro.

Debate en torno al film de Vernevil *Ícaro* sobre las consecuencias y peligros de acercarse a la verdad del mismo modo que Ícaro se acerca al sol.

Búsqueda de iconografías relacionadas con el mito e interpretación de los símbolos que la caractericen.

Audición del ballet con orquesta de percusión de Serge Lifaz *Ícaro* para el trabajo de expresión corporal con la sugerencias que el ritmo y la melodía nos evoquen. Escritura posterior de las sensaciones vividas.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

7.8. Estrategia número 8: El mito de Narciso

Objetivos:

Comprender el significado que posee el mito.

Desarrollar el pensamiento crítico y la capacidad de comprensión de los acontecimientos de la vida.

Aproximarse a obras literarias, pinturas, obras musicales, usos lingüísticos y filmicos.

Actividades:

Debate en torno al uso lingüístico actual del mito y si está vigente en la sociedad. Buscar ejemplos de narcisismo y las consecuencias del mismo.

Observación de las pinturas de Caravaggio, Gustave Moreau (que tiene cinco versiones en torno a este mito) y Dalí *Metamorfosis de Narciso*. Cada grupo redactará un escrito referido a las impresiones de las pinturas, su colorido, estilo y sentido simbólico o explícito.

Exposición de las diferentes técnicas estéticas y movimientos pictóricos a los que pertenecen

Lectura de las *Metamorfosis de Ovidio* (III; 339-510 vv) y búsqueda del mito trabajado en diferentes géneros literarios, (en poesía podríamos ahondar en la obra de García Lorca y en teatro en el drama en tres actos de Max Aub).

Dramatización de escenas puntuales dentro de la líneas de acción de la historia de Narciso. Podemos utilizar para ello los cuadros antes mencionados siendo el alumnado y sus posiciones corporales los personajes dibujados.

Exposición de conclusiones sobre el trabajo.

Evaluación:

Basada en el proceso y ante todo en las actitudes mostradas por el alumnado. Se puede recurrir a instrumentos de medida como cuestionarios, escalas de actitudes o entrevistas.

8. Resumiendo lo expuesto

En este apartado vamos a intentar resumir aquellos aspectos que hemos abordado en el desarrollo de esta aportación. Como núcleo fundamental hemos defendido la idea del uso de

los mitos como una herramienta didáctica de gran valor para que el alumnado pueda acceder a conocimientos tanto pretéritos como actuales. El hecho de que los mitos mantengan un alto grado de subjetividad propicia que el trabajo con y sobre los mismos pueda ofrecer grandes posibilidades al profesorado. Otra característica importante es la fantasía que mantienen los relatos en los cuales se insertan los mitos, ya que ello propicia el acercamiento a otro modo de Literatura y es más sugerente para el alumnado, que obtiene una mayor motivación ante la ambigüedad e imaginación de las historias en cuestión.

Desde un enfoque crítico-comunicativo de la Didáctica de la Lengua y la Literatura nosotros defendemos la necesidad de una continua innovación en la enseñanza, intentando que tanto el profesorado como el alumnado encuentren cada cierto tiempo estímulos y aspectos que sirvan como recursos para el aprendizaje tanto colectivo como individual. El desarrollo de la personalidad, de los aspectos cognitivo-afectivos y de las habilidades lingüísticas son los objetivos que perseguimos a la hora de buscar los diseños adecuados para un mejor aprendizaje del alumnado (López y Encabo 2001b; 2001c; 2001d).

Hemos aportado en el texto una exposición teórica acerca de las razones por las cuales pensamos que los mitos siguen teniendo vigencia en la sociedad en la cual habitamos y por qué podemos incluirlos en la dinámica de funcionamiento escolar. Algunas sugerencias han sido efectuadas, pero no cabe ninguna duda de que poseemos un gran espectro de realización de muchas más, ya que hay que tener en cuenta que los mitos abarcan toda una explicación universal sobre las cuestiones que preocupan al ser humano, o bien sobre los aspectos que trata de descubrir. Basten como ejemplo, los cuatro grandes mitos de la modernidad, cuyos representantes son *El Quijote*, *Fausto*, *Robinson Crusoe* y *Don Juan*. En ellos podemos encontrar gran parte de las claves por las cuales se rigen las sociedades actuales ya que en los relatos que les conciernen están encerrados muchos elementos claves que atañen a la Humanidad. Instamos a las personas lectoras de este texto a conocer los mitos y a trabajar con ellos dentro y fuera de las aulas.

9. Referencias bibliográficas

BEAUFORT, A.

1999 *Writing in the real world. Making the transition from school to work*. Londres, Teachers College Press.

BIERLEIN, J. F.

2001 *El espejo eterno. Mitos paralelos en la historia del hombre*. Barcelona, Oberon.

CAUDET, F.

2000 *Diccionario de Mitología*. Madrid: Edimat.

CARDONA, F.

1996a *Mitología romana*. Barcelona: Edicomunicación.

1996b *Mitología griega*. Barcelona: Edicomunicación.

- DELMIRO, B.
2002 «Los talleres literarios como alternativa didáctica». En C. LOMAS (Comp.): *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona, Paidós, 161-191.
- EGAN, K.
1994 *Fantasia e imaginación: su poder en la enseñanza*. Madrid, Morata/M.E.C.
- ELIADE, M.
1973 «Mito y realidad». Madrid, Guadarrama.
- GREENE, L. y SHARMAN-BURKE, J.
2000 *El viaje mítico. El significado del mito como guía para la vida*. Madrid, Edaf.
- LÓPEZ, A. y ENCABO, E.
2000 «Construyendo la identidad científica de la Didáctica de la Lengua y la Literatura: el necesario eclecticismo disciplinar», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 12, 183-198.
2001a «De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo», *Contextos educativos*, 4, 241-250.
2001b *Heurística de la comunicación. El aula feliz*. Barcelona, Octaedro.
2001c *Mejorar la comunicación en niños y adolescentes*. Madrid, Pirámide.
2001d *El desarrollo de habilidades lingüísticas. Una perspectiva crítica*. Granada, Grupo Editorial Universitario.
2002 *Introducción a la Didáctica de la Lengua y la Literatura. Un enfoque sociocrítico*. Barcelona, Octaedro.
- LÓPEZ, A., ENCABO, E. y MORENO, C.
2002 «Esencias de un pequeño príncipe». *Didáctica de la Literatura y valores*, *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 14, 161-174.
- LÓPEZ, A., ENCABO, E., MORENO, C. y JEREZ, I.
2002 «Mitificar el hecho de convertirse en persona: Literatura Juvenil y dramatización», *Revista de Literatura*, 189, 15-22.
- LÓPEZ, R.
1998 *Mitología e Historia en las obras del Prado*. Londres, Scala Books.
- MAY, R.
1998 *La necesidad del mito. La influencia de los modelos culturales en el mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós.
- MELETINSKI, E. M.
2001 *El mito. Literatura y folclore*. Madrid, Akal.
- MOORMANN, E. M. y UITTERHOEVE, W.
1997 *De Acteón a Zeus*. Madrid, Akal.
- MURRIA, A.
2000 *Quién es quién en la mitología*. Madrid, Edimat.
- NOÉL, J. F. M.
1991 *Diccionario de Mitología Universal*. Barcelona, Edicomunicación.

- OBIOLS, N.
1998 *Cómo desarrollar los valores a partir de la Literatura*. Barcelona, Ceac.
- PADILLA, M. R.
1999 *Dioses mitológicos*. Madrid, Edimat.
- QUINTANA, J. M^a.
1998 *Pedagogía axiológica. La Educación ante los valores*. Madrid, Dykinson.
- SPENCE, L.
2000 *Introducción a la mitología*. Madrid: Edimat.
- STERN, J.
2000 *Metaphor in context*. Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- SUMARA, D. J.
2002 *Why reading literature in school still matters*. Londres, Lawrence Erlbaum Associates.
- TEJERO, E.
1997 «El retorno de los mitos. Mitología. Literatura. Transferencia didáctica». *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 9, 279-310.
- VERNANT, J. P.
2000 *El universo, los dioses, los hombres. El relato de los mitos griegos*. Barcelona, Anagrama.
- WILSON, L.
2002 *Reading to live. How to teach reading for today's world*. Londres, Heinemann.
- YZERBYT, V. y SCHADRON, G.
1996 «Estereotipos y juicio social». En R. Y. BOURHIS y J. P. LEYENS (Eds.): *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos* (Madrid, McGraw-Hill), 113-137.